César Alcalá analiza el animalismo en su último libro

Actualidad España | 21/06/2021



La obra, ‘Animalismo. Animales y personas que comparten derechos’, revela los excesos de las formulaciones animalistas

El historiador y escritor César Alcalá (1965) se adentra en los excesos de las formulaciones animalistas en su último libro, ‘Animalismo. Animales y personas que comparten derechos’, publicado por la Editorial Sekotia. En la publicación, el autor aporta argumentos para explicar a los defensores del animalismo que sus posturas son “desmesuradamente personalistas”, y que sus postulados “proceden del desconocimiento real de los verdaderos derechos y sus consecuencias”.

En este sentido, Alcalá llama la atención sobre esta tendencia igualitaria que, según expone, “traslada determinados derechos humanos a los animales”. “El propósito animalista desemboca en una especie de confusa maraña moral, puesto que de los derechos se derivan responsabilidades que un animal no puede asumir”, explica el autor, que añade: “Los actos de un animal carecen de voluntad, conciencia y libertad y son únicamente fruto del instinto. Frente a esta postura, también existe un animalismo positivo que no comparte el maltrato a ninguna criatura de la naturaleza”.

Para exponer sus razonamientos, el escritor habla del concepto de “humanidad especista”, es decir, “la discriminación de los animales por considerarlos especies inferiores”. “La mayoría de la humanidad es especista. Ser especista no solo es ser un personaje siniestro, también significa disfrutar de los pequeños -o grandes- placeres que nos ofrece la vida: uno de estos placeres es la gastronomía”, expone el autor, criticando de este modo el concepto de un animalismo que “se conforma con no comer carne”. “Con esto ya se consideran perfectos animalistas. Y, la realidad, es que solo son unos aficionados que juegan a ser ‘cool’, pues no deben quedarse ahí. Hay otros pasos a seguir, como dejar de consumir lácteos, huevos y miel.

Siguiendo esta línea, el historiador hace hincapié de alguno de los requisitos básicos que tendría que implicar el animalismo, como por ejemplo “tener gatos y perros comunes, sin importarles si son o no de raza”. “Tampoco pueden limpiar la ropa con la marca ‘Ariel’, comer ‘Doritos’ o beber ‘Coca-Cola’, estas tres marcas han sido vetadas por los animalistas porque, en este orden, experimentan con animales, están acusados de deforestación y realizan campañas que afectan el Ártico. Con lo cual, ser animalista exige mucho al que quiere serlo”, agrega.

Autor: Redacció